

Schede bibliografiche

Fernando ACASO GÓMEZ, *Sinpusama, natto sukidesuka?*, Nagasaki, Seibo no Kishisha, 2004, 154 pp.

Si tratta di un breve racconto autobiografico che narra l'esperienza di un sacerdote spagnolo dell'Opus Dei, che, al momento della pubblicazione del libro, aveva vissuto in Giappone per ben 44 anni. Don Fernando Acaso, infatti, giunse in Giappone nel 1959, proveniente dagli Stati Uniti, dove stava esercitando il suo ministero. Egli vi si trasferì in seguito alla richiesta di Josemaría Escrivá, fondatore dell'Opus Dei, di collaborare all'evangelizzazione di questo paese asiatico. Al momento dell'arrivo di Acaso in Giappone, era già presente nell'arcipelago un altro sacerdote dell'Opera, anch'egli spagnolo, don José Ramón Madurga; Fernando Acaso era molto giovane – aveva 27 anni – e parlava correttamente la lingua inglese. La conoscenza di questo idioma fu di grande aiuto per il suo apostolato; infatti, nel Giappone del 1959, a quattordici anni dalla fine della Seconda Guerra Mondiale, era molto diffuso un gran desiderio di conoscere meglio la cultura occidentale, e in modo speciale quella americana.

Oltre agli avvenimenti concernenti la vita dell'autore, il libretto offre anche al lettore alcune chiavi per comprendere la società e la cultura nipponiche: lo sviluppo economico del dopoguerra, caratteristiche culturali e religiose, usi e costumi, la lingua, la ridotta presenza della Chiesa Cattolica. Tutto ciò assume un valore speciale per essere presentato da uno straniero che conosce molto bene la realtà del paese.

Di questo libro giapponese circola nella rete una traduzione in spagnolo.

Keisuke Hazama

Kike Gómez Haces. La fuerza del nosotras: apuntes biográficos de una pionera, Oviedo, Carmen Casal Comunicación & Ediciones, 2011, 127 pp.

Este libro recoge nueve testimonios de colegas y amigos de Kike Gómez Haces (Puebla, 1954 – Oviedo, 2010), una introducción biográfica escrita por su hermana Carmen, y breves relatos de quienes la conocieron.

Kike Gómez se trasladó con su familia desde México a España (a Oviedo, en 1962). Tras fallecer su padre en 1964, su madre sacó adelante a los cinco hijos, dos de ellos enfermos. Kike Gómez conoció el Opus Dei y descubrió su vocación de entrega plena a Dios en el mundo. En una entrevista (*La Nueva España*, Oviedo), afirmó: «la vida cristiana da sentido a mi vida, me ha ayudado a ser mejor, a ser más feliz, a ir en mi trabajo más allá de sólo ganar dinero, a preocuparme más por los demás» (p. 39). Una colega escribe sobre ella «desde que la conocí (...) en 1973, (...) vivió con extraordinaria naturalidad su vocación al Opus Dei y ese saberse hija de Dios marcó hondamente el sentido de su vida y aglutinó todas las facetas de su persona» (p. 20).

Kike Gómez cursó Periodismo y, en Valencia, dirigió labores apostólicas para universitarias antes de regresar a Oviedo donde trabajaría en la empresa familiar. Fruto de su iniciativa y de su empuje vital surgió en 1995 la Asociación Empresa Mujer (ASEM) que aglutinó a las empresarias de Oviedo con la finalidad de sostener los valores humanos, sociales y profesionales de la mujer en ese ámbito. Esta iniciativa empresarial –bien conocida en Asturias– fue el embrión de un puñado de actividades como los Foros de Emprendedoras, el Foro Virtual para información y cooperación de empresarias o la Red de Casas de Acogida, y la Casa Malva para atender a la mujer extorsionada y formar personal de voluntariado.

Esta mujer, de vida profesional intensa, supo acoger con serenidad el diagnóstico de un tumor cerebral, en 1999: «Como empresaria y cristiana, para mí el cáncer es una oportunidad, no un problema», declaró en una entrevista publicada en *La Nueva España*. Y también con humor, explicaba que «si llevo toda la vida preparándome para esto, ahora no vamos a hacer el ridículo». De esto modo, mantuvo hasta el final, ya en silla de ruedas, la ilusión por vivir.

Elisa Luque

Antonio CAÑELLAS MAS, *Laureano López Ródó. Biografía política de un Ministro de Franco (1920-2000)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, 390 pp.

El debate sobre la tecnocracia está de actualidad. Laureano López Rodó representa, para muchos, el paradigma de la tecnocracia en España. Nacido en 1920 procedía de una familia de la burguesía catalana. Ingresó en Falange en 1936. Doctor en Derecho (1943) y catedrático de Derecho Administrativo (Universidad de Santiago de Compostela, 1945). José María Albareda le nombró responsable de los servicios

Jurídicos del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en 1952. Vivió, en consecuencia, las tensiones entre Joaquín Ruiz-Giménez, ministro de Educación Nacional, y el CSIC. Antonio Iturmendi, ministro de Justicia, solicitó su dictamen, en enero de 1956, sobre un proyecto de ley de su ministerio; este trabajo le llevó a los dictámenes más comprometidos: aquellos utilizados contra los proyectos de leyes fundamentales de José Luis Arrese.

A través de Iturmendi comenzó su colaboración con Luis Carrero Blanco, que le propuso como secretario general técnico de la Presidencia del Gobierno (1956-1962) y comisario del Plan de Desarrollo (1962-1965). Desde 1965 fue ministro comisario del Plan de Desarrollo y ministro de Asuntos Exteriores de junio a diciembre de 1973. El asesinato de Carrero comportó su cese y fue designado embajador en Viena. A partir de 1974 buscó un espacio político e impulsó Acción Regional, primero como Grupo en las Cortes y después uno de los partidos fundadores de Alianza Popular (AP). Diputado en las Cortes Constituyentes por AP, votó afirmativamente la Constitución de 1978. Participó activamente en la elaboración del proyecto Estatuto de Autonomía de Cataluña. Apartado de la candidatura de Barcelona en 1979, intentó mantener una presencia pública a través del Club Conservador y la Fundación CODESPA. Deseó regresar a la arena política en 1987 al procurar, sin conseguirlo, entrar en la candidatura al Parlamento Europeo del Partido Popular.

Es ésta la trayectoria de un político que desempeñó un papel relevante y creciente en la vida política del franquismo desde 1956 a 1973, intentando garantizar la continuidad del régimen, pero que no dudó en buscar su espacio durante la transición y la democracia. Por tanto, no podía estar mejor elegida y ser más oportuna una biografía como la que ha trabajado a fondo Antonio Cañellas, quien ha dispuesto del archivo del político catalán.

No obstante, el subtítulo de la obra puede llevar a engaño ya que este libro no es una biografía política de López Rodó sino, como el autor explica un «análisis de las mentalidades» a través de un personaje estrechamente ligado al «tradicionalismo católico [...] una concepción teológico-política adscrita a buena parte de la burguesía». Cañellas opta por una biografía cultural y política, lo que supone que en tramos de la exposición soslaye la continuidad cronológica y que existan lagunas, no menores, en la biografía política. El autor describe de forma prolija las referencias intelectuales de López Rodó e interpreta la posición cultural que se traslucía en la legislación que promovió o en las enmiendas a proyectos. Esto le lleva a obviar aspectos esenciales en López Rodó: como el impulso de equipos y redes políticas que buscó conformar desde 1956. Esta monografía trata de insertar al político catalán en la historia político-intelectual del conservadurismo en España de la segunda mitad del siglo XX. Opción que plantea algunos problemas conceptuales para distinguir tradicionalismo, conservadurismo y aceptación pragmática de un régimen autoritario. Son muchos los debates que pueden surgir de la lectura de esta obra: el primero, si López Rodó era verdaderamente un tecnócrata. Otras reflexiones como en qué medida ser ministro en un gobierno de Franco limitaba la aceptación plena de la

libertad política para un católico, superan el espacio de este comentario. En cualquier caso, un trabajo entusiasta sobre una figura de interés.

Pablo Hispán

Jesús CARNICERO DÍEZ, *Entre chabolas. Inicios del colegio Tajamar en Vallecas*, Madrid, Rialp, 2011, xvi-158 pp.

La historia del colegio Tajamar, obra de apostolado corporativo del Opus Dei, enclavado desde 1958 en el madrileño barrio de Vallecas, ha sido objeto de estudio en diversas publicaciones. Recordemos por ejemplo, el espacio dedicado en las memorias de Lázaro Linares, *Antes, más y mejor. Un relato de mi vida en el Opus Dei* (Rialp, Madrid 2001, pp. 57-175); en los trabajos de Luis Ignacio Seco, *La herencia de Monseñor Escrivá de Balaguer* (Palabra, Madrid 1986, pp. 151-152) y *Una mirada al futuro desde el corazón de Vallecas* (Tajamar, Madrid 1988, 154 pp.); finalmente, la obra colectiva, *Tajamar, 50 aniversario* (Tajamar, Madrid 2008, 130 pp.).

El título que ahora presentamos pertenece al género de la crónica oral. El autor, un conocido periodista español, fue profesor del Instituto Tajamar en sus comienzos y allí vivió, en primera persona, desde 1958 hasta 1963, esa aventura educativa y humana.

El libro se construye sobre los recuerdos del autor y se completa con los testimonios orales de algunos de los alumnos de la primera promoción, así como de algunos de los promotores de esa iniciativa: Bernardo Perea, primer director oficial, Pelegrín Muñoz, Santiago García, D. Rodrigo Salas, D. José Luis Saura, etc.

El colegio Tajamar comenzó como un instituto, filial del Ramiro de Maeztu (pp. 32-33), y por tanto se benefició del prestigio profesional del Ramiro así como de las orientaciones del entonces vicedirector del Instituto Modelo de España, el conocido pedagogo Tomás Alvira (cfr. Tomás Alvira, *El Ramiro de Maeztu, pedagogía viva*, Rialp, Madrid 1992).

La frescura de los recuerdos relatados y las historias de las familias de la primera promoción de los alumnos, hacen converger la historia de esta tarea social y educativa de Tajamar con la historia del barrio de Vallecas. Al hilo de los acontecimientos, se narra el despoblamiento de las zonas rurales en España y la llegada masiva de emigrantes a las grandes ciudades, así como el problema de la escasez de vivienda y la escolarización.

El colegio Tajamar fue una iniciativa que, por impulso de san Josemaría, llevó esperanza a las familias del paupérrimo Vallecas, que deseaban dar un futuro a su hijos. Queda de manifiesto en las líneas de Carnicero, la apertura del espíritu del Opus Dei, dirigido a hombres de cualquier raza, cultura, extracción social; la generosidad de muchas personas para contribuir con su trabajo y sus donativos al desarrollo del colegio. No se esconden las incomprensiones y algunos problemas, como el que fue resuelto a través de la Cooperativa de viviendas, que cambió el barrio.

Resultan interesantes los principios pedagógicos que se desarrollaron en Tajamar: la atención personal y la dedicación a cada alumno para enseñarles a convivir, el complemento de la enseñanza reglada con los clubs deportivos y culturales, y, especialmente, la atención a las familias.

José Carlos Martín de la Hoz

Miguel DOLZ, *San Josemaría Escrivá*, Madrid, Rialp, 2011, 159 pp. = *Saint Josémaría Escrivá*, Paris, Le Laurier, 2011, 158 pp.

Se reedita esta biografía sobre la vida del fundador del Opus Dei, publicada para los asistentes a su canonización, *San Josemaría Escrivá. 6 de octubre de 2002*, y que fue traducida a varios idiomas (alemán, catalán, croata, holandés, inglés, italiano, portugués) cuando han pasado diez años desde la canonización de Josemaría Escrivá.

Su autor, sacerdote y profesor de Historia del Arte Cristiano en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, publicó en 2008 *Mia madre la Chiesa: Vita di san Josemaría Escrivá* (San Paolo, Milano), traducida en 2010 al castellano *San Josemaría Escrivá de Balaguer: mi madre la Iglesia* (Edibesa, Madrid).

Este libro, en formato de bolsillo, está dividido en dos partes. La primera, una resumida biografía de san Josemaría de poco más de sesenta páginas. La segunda, una selección de textos del santo aragonés, que revelan su aspiración a comprender el Evangelio como si fuera un personaje más y el modo de extraer de las Escrituras enseñanzas para su vida personal y para su predicación.

Cierran el libro dos pequeñas secciones: obras publicadas y cronología. En la primera de ellas se da cuenta del número actualizado de ediciones junto con un breve resumen de cada una de las publicaciones; y en la segunda se repasan cronológicamente los hitos más importantes de su vida, desde su nacimiento hasta su canonización.

El libro, que tiene un marcado carácter divulgativo, es prácticamente igual al publicado en 2002. Únicamente se ha alterado el orden de la parte final. Las obras publicadas –que incluyen el número de ediciones de cada una de ellas–, aparecen delante de la cronología, a diferencia de la edición anterior.

Mario Fernández Montes

Mercedes EGUÍBAR GALARZA, *José María Pemán y Pemartín, escritor “oceánico” y gran orador*, Madrid, Homo Legens, 2010, xvi-476 pp.

El escritor José María Pemán es objeto de diversas monografías y estudios en estos últimos años. Esta biografía escrita por Mercedes Eguíbar, conocida ya por otros

libros sobre fieles del Opus Dei como Montserrat Grases y Guadalupe Ortiz de Landáuri, presenta la vida de Pemán apoyada en nuevas fuentes, como las abundantes cartas conservadas en el archivo familiar y testimonios de conocidos y allegados.

Con un lenguaje sencillo y directo, Eguíbar intenta ilustrar la rica personalidad de Pemán y, para eso, glosa con frecuencia las propias palabras del escritor. Para facilitar esta tarea ha dividido el libro en dos partes. La primera recorre detenidamente la vida del escritor al hilo de los acontecimientos políticos que le tocó vivir: la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la Guerra Civil, el gobierno de Franco. Estos momentos son tratados desde la perspectiva de este humanista que, aunque nunca tuvo responsabilidades políticas directas, supo implicarse de lleno en el acontecer nacional. La evolución política de Pemán, desde unos presupuestos tradicionalistas hasta su compromiso en la instauración de una monarquía parlamentaria en España, está bien trazada.

La autora se detiene también en describir la personalidad espiritual del humanista, en la que influyó de modo decisivo el espíritu del Opus Dei, que conocía desde los años 50, y que quedó reflejado en la novedad del mensaje del concilio Vaticano II.

La segunda parte de la obra se centra en la variada producción literaria de Pemán. Poeta, orador, articulista y dramaturgo, Pemán escribe sobre sus inquietudes políticas, espirituales y humanísticas.

El abundante material de archivo y la completa bibliografía que aporta Eguíbar hacen de este libro un buen punto de partida para los interesados en la vida y obra de este prolífico autor.

Inmaculada Alva

Francisco FAUS PASCUCHI, *A Man Who Knew How to Forgive*, New York, Scepter Publisher, 2011, pp. x, 95 = *Un hombre que sabía perdonar*, Lleida, Associació d'Amics del Camí de Pallerols de Rialb a Andorra 2011, 110 pp. = *Un home que sabia perdonar*, Lleida, Associació d'Amics del Camí de Pallerols de Rialb a Andorra, 2011, 110 pp. = *O homen que sabia perdoar*, São Paulo, Indaiá, 2011, 135 pp.

La edición en español de este libro, cuyo original fue escrito en portugués, es iniciativa de la Asociación de Amigos del Camino de Pallerols de Rialb a Andorra, que tiene por objetivo promover trabajos de divulgación orientados a resaltar el respeto a la libertad, la convivencia en paz y el perdón.

El libro recoge una serie de hechos de la vida de san Josemaría en los que destaca, de modo especial, su capacidad de perdonar. Las historias se agrupan temática y cronológicamente en tres periodos: el espíritu de conciliación y libertad que difundió san Josemaría en el clima de odio prebélico; la paz y la serenidad ante el acoso y el

peligro de muerte durante la guerra civil española y la capacidad para callar y perdonar ante calumnias e incomprensiones, muchas veces procedentes de los que él calificaba «buenos», en los difíciles años de la posguerra, tanto en España como en Italia.

El autor, Francesc Faus, que vive desde 1961 en Brasil donde ejerce su ministerio pastoral, conoció personalmente a san Josemaría Escrivá de Balaguer. Sin embargo, no se apoya en sus recuerdos sino en material publicado o en testimonios de otras personas que convivieron con el fundador del Opus Dei. En cualquier caso, el resultado es una obra sencilla y sugerente que ilustra un aspecto característico de la personalidad de san Josemaría.

Al final del libro se recogen dos anexos. Uno con una breve biografía y una síntesis del mensaje espiritual de san Josemaría; otro con textos de las homilias de Juan Pablo II y del entonces cardenal Ratzinger o artículos de prensa escritos con ocasión de las ceremonias de la beatificación y canonización de Escrivá de Balaguer.

Inmaculada Alva

Jaime FUENTES, *Luchar por amor: recuerdos de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei*, Alicante, Cobel, 2011, 180 pp.

Luchar por amor lo componen los recuerdos del obispo uruguayo Jaime Fuentes acerca de su trato con Josemaría Escrivá de Balaguer. A estos recuerdos, que se publicaron por vez primera en Montevideo en el año 2001, ahora se añaden los correspondientes a la canonización del fundador del Opus Dei.

Según relata Fuentes, todo comenzó cuando él pidió la admisión en el Opus Dei al arrancar el curso 1964/1965. Era entonces estudiante de Periodismo en la Universidad de Navarra y residente en el Colegio Mayor Belagua. Durante parte de los siguientes diez años, Fuentes pudo tratar directamente a san Josemaría, pues a partir de 1967 vivió en Villa Tevere, la sede central del Opus Dei en Roma. Fuentes se ordenó sacerdote en 1973 y regresó a América del Sur al año siguiente. En 2010 Benedicto XVI lo nombró obispo de Minas (Uruguay).

Este libro ofrece al lector un mosaico de evocaciones sencillas de las que el autor fue protagonista o testigo durante esos años en Pamplona, Roma o Buenos Aires. A esta última ciudad Jaime Fuentes viajó desde Uruguay en 1974, para participar en algunos de los encuentros que san Josemaría mantuvo con personas del entorno de la labor apostólica del Opus Dei. De su relato no puede concluirse que su admiración hacia Escrivá de Balaguer fuese rutinaria. Menos aún, que el suyo fuese un cariño obligado por las circunstancias o inducido por el ambiente unánime de respeto y afecto existente en las personas del Opus Dei hacia el fundador. De cuanto Fuentes escribe se desprende un eco de autenticidad y, también, de afecto por san Josemaría. Esto es, quizá, lo más destacado de este libro. *Luchar por amor* es un libro

bien escrito, ágil y fácil de leer, que tiene también como mérito el esfuerzo del autor en documentar los textos que cita del santo y en mostrar concisamente el ambiente familiar que existe en el Opus Dei.

Santiago Martínez

Ignacio GÓMEZ-SANCHA, *100 preguntas sobre “Encontrarás dragones” (There Be Dragons)*, Madrid, Palabra, 2011, 142 pp.

En la literatura sobre el proceso de creación de películas o series de televisión, abundan los álbumes «oficiales» dirigidos a los fans o seguidores y, en menor medida, los recuentos pormenorizados del proceloso itinerario que esas obras audiovisuales recorrieron hasta llegar a la pequeña o gran pantalla –en este último caso, con intención divulgadora y académica. En este contexto, el libro de Ignacio Gómez-Sancha es una pieza única. En efecto, si bien no es difícil encontrar en la bibliografía referida entrevistas con directores, productores o actores, resulta original –y hasta cierto punto inédito– que sea el propio productor ejecutivo quien entrevista al director. Así sucede en estas *100 preguntas sobre «Encontrarás dragones»*.

Planteado como una larga y sosegada conversación entre Gómez-Sancha (productor) y Roland Joffé (guionista y director), el libro desgrana en ocho capítulos las principales claves para entender esta película compleja e intensa, sobre dos amigos (uno de ellos san Josemaría Escrivá de Balaguer) que eligen caminos opuestos cuando estalla la guerra civil española. A partir de este planteamiento, el filme se vertebra como un bordado donde las distintas hebras (tramas) acaban entrelazándose para ofrecer un conmovedor relato de perdón, amor y reconciliación.

De lectura fácil y amena, este breve libro está concebido sobre todo como una reflexión sincera, en clave hermenéutica, acerca de los temas tratados en la película y de los conflictos de los personajes. En este sentido, podría decirse que tiene una clara intención de ayudar a comprender mejor el mensaje de la película antes que detenerse en aspectos formales de la producción –como es habitual en los libros de este género. Esto no impide que sus páginas estén salpicadas de anécdotas del rodaje y de los profesionales que han intervenido en la producción.

En este diálogo a dos bandas se aprecia la sintonía entre el director y el productor, así como la honestidad de las respuestas. De hecho, se abordan –sin tapujos– algunos de los puntos polémicos que los medios de comunicación resaltaron en torno al estreno del filme, como el papel que el Opus Dei habría jugado en este proyecto, la financiación o la autonomía creativa del director.

Si algo queda claro tras leer el libro es la altura moral e intelectual de Roland Joffé y el talento creativo de Ignacio Gómez-Sancha como productor. La mirada de Joffé sobre el personaje de san Josemaría y sobre la capacidad de redención de la fe cristiana es una mirada llena de respeto y admiración. Como los viejos filósofos, el

director británico se define ante todo como «un ser humano desconcertado», que se pregunta «qué significa para mí y para otras personas esta extraordinaria experiencia que estoy disfrutando (...) llamada “vida”. Si tengo algún talento, se encuentra en el deseo de explorar estos temas» (p. 29). En esta línea, resulta llamativo que declare sin ambages que el verdadero protagonista de la película es Jesucristo (p. 31). Por su parte, Gómez-Sancha demuestra en estas páginas sus extraordinarias dotes como productor, probablemente sin ser él del todo consciente. Quien conoce los gajes del oficio y la complejidad de la industria cinematográfica, no puede menos que asombrarse ante el hecho de que un neófito haya salido airoso de semejante prueba, pues *Encontrarás dragones* ha sido su «bautismo de fuego».

Alex Pardo

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *El clero en la Segunda República: Madrid, 1931-1936*, Burgos, Monte Carmelo, 2011, 483 pp.

José Luis González Gullón se adentra en el estudio de un obispado clave como el de Madrid, no solo por sus implicaciones eclesiásticas (número de sacerdotes, relación entre distintas jurisdicciones: ordinaria, palatina, castrense, del nuncio) sino también por sus dimensiones sociales y políticas, en una época que concluirá trágicamente para el estamento clerical.

Esta investigación ha sido posible gracias al acceso al Archivo Central de Curia de la Archidiócesis de Madrid (ACCAM), al Archivo Histórico de la Diócesis de Madrid (AHDM) y una decena de otros archivos radicados en la capital. También se han consultado cinco archivos parroquiales del centro histórico de Madrid.

El volumen está dividido en cuatro capítulos. El primero, titulado *Un grupo socio-cultural*, es un estudio sobre las características comunes a la «clase sacerdotal»: formación, relaciones con la autoridad eclesiástica, asociacionismo y redes de amistad, ingresos, gastos y un estudio numérico y por edades del clero residente en Madrid.

El segundo capítulo abarca la presencia y acción del clero en la sociedad. Un estudio que podría dar respuesta a las violencias sufridas en la Segunda República y en la Guerra Civil. En definitiva, cómo y dónde ejercen su ministerio y qué les mueve a hacerlo. Este capítulo proporciona una geografía eclesiástica (acompañado de unos mapas que hablan por sí solos) y una descripción organizativa interesante para posteriores interpretaciones sobre el papel de la Iglesia en esa época.

El tercer capítulo se centra en el pensamiento y la vida política del clero. Este apartado resulta más conocido y el autor explica la reacción de la jerarquía eclesiástica a la instauración de la República y su respuesta a las leyes anticlericales.

El anticlericalismo en la calle, es el título del último capítulo donde se repasan cronológicamente las violencias anticlericales de la época republicana y cómo se vieron y vivieron dentro de las diversas instituciones eclesiásticas.

El libro cuenta con unos cuadros explicativos que proporcionan los datos necesarios para conocer aspectos de la vida religiosa en el Madrid del momento. Igualmente, es de agradecer el índice onomástico, así como el elenco de fuentes documentales y bibliografía.

Me parece un libro de consulta obligada que puede servir también para contextualizar el ambiente social y eclesástico en que vivió san Josemaría en sus primeros años madrileños.

Santiago Casas

Ángel GUERRA SIERRA, *Hombres de ciencia, hombres de fe*, Madrid, Rialp, 2011, 236 pp.

«Asumimos con frecuencia que entre ciencia y religión siempre hubo un antagonismo inevitable e irreducible. Pero lo que la Historia revela es que no fue así, sino que hubo más etapas de mutua fecundidad y convivencia que de conflictos» (pp. 45-46). Estas palabras del autor esclarecen su deseo de mostrar «la compatibilidad y la sintonía entre ciencia y religión, al hilo de personas que emplearon su talento para profundizar en el mundo natural y demostraron también una profunda fe» (p. 11).

Para el autor, la fe personal no sólo es compatible con la actividad científica, sino que potencia los anhelos de verdad que los seres humanos encuentran en su interior. Por eso, «a lo largo de la historia muchos grandes científicos y pensadores han tratado de añadir al trabajo una respuesta a sus inquietudes interiores. Han conectado el atractivo y la satisfacción subjetiva de sus propios descubrimientos con una Verdad que lo explica y lo invade todo» (pp. 13-14).

El libro repasa algunas ideas fundamentales sobre el origen del universo y la estructura de la materia, la exégesis bíblica y la dignidad de la persona humana. Expone lo que la ciencia debe al cristianismo y los valores que aparecen en la actividad de los científicos. Afronta el problema del mal físico y los fundamentos de la cuestión ecológica. El autor muestra además un serio conocimiento de la mayoría de las disciplinas que aparecen en sus páginas, ofreciendo una explicación divulgativa, pero profunda, de las contribuciones de cada científico.

Ciertamente, los intelectuales que aparecen en el libro son heterogéneos, y algunos de ellos no son hombres de ciencia en sentido estricto. Sin embargo, el autor conserva una línea argumental clara: no se trata de mostrar necesariamente una contribución teórica sobre el modo de entender la relación entre ciencia y fe, sino el testimonio y el ejemplo de científicos creyentes. En ese sentido, la lista de autores supone una excelente selección de pensadores que no se conformaron con explicaciones parciales y supieron ampliar el horizonte de su inteligencia. Fueron hombres que no pensaron que la racionalidad de la realidad quedaba circunscrita a aquello que podía descubrir la ciencia. Escudriñaron las claves del mundo natural y mantuvieron una honda reli-

giosidad personal. Entre ellos figura José María Albareda, uno de los primeros fieles del Opus Dei, que destacó como edafólogo y como impulsor de la investigación científica en España durante más de un cuarto de siglo, a partir del final de la Guerra Civil.

La postura del autor respecto de las relaciones entre ciencia y fe es que «conservando su propia independencia y autonomía, entre ciencia y religión hay puentes sólidos por los que transitar; la convergencia es posible a distintos niveles» (p. 220). Y este libro muestra la fecundidad de la fe en la vida de muchos científicos.

Javier Sánchez-Cañizares

José Antonio ÍÑIGUEZ HERRERO – Pablo ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Carlos Martínez, pescadero: un revolucionario que se encontró con Dios*, Madrid, Palabra, 2011, 174 pp.

Este libro se basa en los apuntes autobiográficos que Carlos Martínez dejó para la posteridad, con la finalidad de testimoniar su gratitud a Dios y a san Josemaría por inspirarle un estilo de vida que le hizo feliz.

Nacido en Oviedo en 1920, en el seno de una familia numerosa y con escasos recursos, pronto hubo de abandonar los estudios y empezó a trabajar en una pescadería. Con diez años, formaba parte de la célula comunista de su barrio, vivió el levantamiento de Octubre del 34 y conoció la cárcel durante la Guerra Civil. Luego intentó hacer carrera literaria en Madrid, donde llegó a conocer a importantes escritores de la época, pero acabó por incorporarse a la Legión y, de vuelta a Asturias, entró a trabajar de nuevo en una pescadería. Hombre de coraje y profundamente solidario, Martínez se volcó en ayudar a la comunidad gitana del extrarradio. Tras entrar en contacto con la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), comenzó a percibir las llamadas cada vez más apremiantes de Dios. Tras su conversión, en 1954 se incorporó al Opus Dei, donde entregó su vida a Dios en celibato apostólico. Desde entonces, desarrolló una intensa labor de apostolado cristiano en Oviedo y las cuencas mineras. Además, fue uno de los promotores de la Asociación Peñavera, primera obra de apostolado corporativo del Opus Dei en Asturias. Murió en el año 2000.

El contenido del libro, escrito con elegante estilo, queda muy bien resumido en una cita del propio protagonista y que sirve de cierre: «Como miembro del Opus Dei pude vivir la aventura del desarrollo del apostolado en nuestra querida tierra asturiana, que ha movido a tanta inconformista juventud y a tantos recios hombres de la cuenca minera. Una lucha contra la ignorancia y la pobreza, a favor siempre de la dignidad del hombre, y que ha tenido un núcleo muy representativo en el Centro Cultural Peñavera, que ha unido tantas voluntades y esfuerzos en esa oculta y prodigiosa epopeya de formar de cara a Dios a cientos de estudiantes y trabajadores».

Ángel García Prieto

Ernesto JULIÁ DÍAZ, *El santo de lo ordinario: impresiones de la vida cotidiana junto a san Josemaría Escrivá*, Alicante, Cobel, 2010, 172 pp.

Ernesto Juliá Díaz (Ferrol, 1934), abogado y sacerdote desde 1962, ha residido en Italia desde 1956 hasta 1992. Su labor pastoral le ha llevado a Australia, Filipinas, Taiwán, Kenya, Nigeria, Estados Unidos, Puerto Rico, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Portugal y Suiza. Ha escrito en medios de comunicación italianos y españoles (colaboró semanalmente en *ABC* durante ocho años). Ha participado en numerosos congresos internacionales y tiene una amplia obra escrita desde 2003: *Yo soy Jesús: pasó haciendo el bien* (2009), *La agonía de Cristo* (2008), *La belleza de ser cristiano* (2008), *La Biblia* (2008), *Confesiones de Judas* (2007), *¿Por qué casarse en la Iglesia?* (2005), *Con Cristo resucitado* (2004), *Acercar a los hijos a Dios* (2003) y *Conversiones de un santo* (2003).

Con este nuevo título, su autor pretende transmitir algunos hechos de la vida cotidiana de san Josemaría Escrivá de Balaguer. No espere el lector ningún estudio detallado, reflexión o análisis, ni siquiera una biografía. Encontrará, sencillamente, «impresiones de la vida cotidiana contadas de una manera informal, familiar. Hechos, sucedidos, reacciones al hilo de algunos acontecimientos, corrientes y normales, ordinarios, acaecidos “en el contexto de las ocupaciones de cada día, por lo que con razón se le puede definir como ‘el santo de la vida ordinaria’” (Juan Pablo II, Decreto de la Canonización, 6-X-2002)» (p. 9). Se trata, pues, de un libro breve, ameno, sencillo.

Animado por un amigo a escribir algo semejante a las *Floreccillas*, que han transmitido de generación en generación la riqueza espiritual de san Francisco, el autor ha tratado de plasmar el patrimonio espiritual de san Josemaría, escondido en las cosas más pequeñas, en su vida cotidiana, a través de unas *floreccillas* muy distintas de las franciscanas.

La mirada se dirige sobre todo a la persona de san Josemaría, que es inseparable del Opus Dei e incomprensible desde cualquier punto de vista que no sea en dependencia de Dios. Las impresiones recogidas en estas páginas se refieren a hechos de un hombre sorprendido por su propia fe, llamado en su esperanza, enamorado y en soledad con Dios, siempre en permanente conversión, al servicio de sacerdotes, con la mirada en Cristo, a lo largo de dieciséis capítulos. Éstas consiguen dejar al descubierto muchos detalles del «proceso espiritual que [...] vivió Josemaría Escrivá en su deseo de convertirse en hijo de Dios, en otro Cristo, en el mismo Cristo» (p. 169).

Mercedes Alonso

Bruno MASTROIANNI (a cura di), *San Josemaría Escrivá. Una biografia per immagini del fondatore dell'Opus Dei*, Torino, Lindau, 2011, pp. 165.

«Questo libro è un esperimento», così esordisce l'autore, giovane filosofo appassionatosi ai *media relations*, e attuale responsabile per l'Italia dell'ufficio informazioni della Prelatura dell'Opus Dei. In effetti, non si tratta di un testo unitario arricchito da immagini, ma di fotografie corredate da «schede», più simile ad un catalogo di una mostra che ad una biografia tradizionale. Non si tratta però di foto artistiche, ma di normali scatti in gran parte familiari, talora ingenui e perciò veritieri. L'abilità dell'autore nel conferire unità interna al materiale consiste quindi nella selezione delle immagini – oltre un centinaio – e nell'individuazione di alcuni nodi tematici, ordinati in tredici sezioni, che riescono a dare una visione globale. Queste vanno dagli aspetti più propriamente biografici, dall'infanzia alla morte e alla canonizzazione del fondatore, fino alla diffusione dell'Opus Dei ai nostri giorni. La parte iniziale è forse la più suggestiva e meno conosciuta, un vero album di famiglia con le persone, i luoghi, i momenti significativi della vita del giovane Josemaría, perchè – come osserva nella prefazione Joaquín Navarro-Valls – i santi sono «uomini normali», anche se non comuni. Dal momento che la vita del fondatore si è progressivamente immedesimata nella storia dell'Opera da lui fondata, le successive sezioni assumono man mano un carattere più «ufficiale» e un notevole valore documentario riguardo al cammino giuridico dell'attuale Prelatura e alle concrete attività apostoliche e sociali promosse nel mondo: risultano illuminanti, ad esempio, i rapporti con i pontefici che hanno conosciuto personalmente il fondatore e incoraggiato il suo lavoro, nonché quello del suo successore Alvaro del Portillo, primo prelado dell'Opus Dei (nn. 61-63,78-79,119), al quale è giustamente dedicata una sezione.

Mastroianni definisce altresì il suo libro come un *trailer*, che vuole invogliare a vedere l'intero film, vale a dire altre biografie di san Josemaría, e soprattutto i suoi scritti e alcuni preziosi filmati degli ultimi anni. Sicuramente questo tipo di comunicazione a *flash* visivo-verbali, vivace e apparentemente semplice, si adatta bene ai ritmi e alla mentalità di oggi, soprattutto dei giovani. Tuttavia anche chi già conosce abbastanza la vita di san Josemaría potrebbe fare qualche scoperta grazie al mezzo fotografico: la fame dei tempi di guerra sui volti del giovane sacerdote e dei suoi compagni, o la virulenza del diabete di cui soffrì per vari anni (nn. 41, 56). O il largo sorriso e la posa sbarazzina del ventenne seminarista, che spicca tra i visi seri e compunti di circostanza dei suoi compagni (n. 14), profetica sintesi della sua personalità e del suo insegnamento.

Maria Carla Giammarco

Marco PAGANINI, *Così normale, così speciale. Vita di Marcello Marano*, Milano, Ares 2010, 224 pp.

Un libro che nasconde alcuni misteri. Quello della sua pubblicazione, innanzitutto: perché raccontare la vicenda di un ragazzo lombardo che ha vissuto una vita come tante altre, sia pur interrotta bruscamente ad appena 28 anni? Eppure chi lo ha conosciuto ha sentito la necessità di mettere per iscritto la storia di Marcello Marano. È infatti un libro che nasce «dal basso», dall'iniziativa dei familiari e degli amici, uno dei quali, ingegnere come Marcello e quindi non scrittore professionista, si è preso l'onere di raccogliere testimonianze e documenti. Un libro senza velleità letterarie ma con l'intento di non lasciar cadere nell'oblio le note biografiche di una persona cara. Ma cosa ha di speciale la vita di Marcello Marano? Leggiamo dei suoi studi, gli hobby, le amicizie, le attività in parrocchia, l'inizio di una brillante carriera professionale, e infine dell'incontro con l'Opus Dei attraverso la scuola sportiva EST di Sesto San Giovanni. In questi contesti del tutto normali, a parere degli amici «chiunque abbia incontrato Marcello Marano ne conserva un ricordo difficilmente dimenticabile». La formazione ricevuta nell'Opus Dei fa «decollare» definitivamente la sua esistenza di bravo ragazzo di buona famiglia ma anche qui la cosa avviene con assoluta naturalezza, come si legge nel racconto della progressione interiore che lo porta a chiedere l'ammissione come aggregato, nel febbraio 1997.

Così normale, così speciale. Normale è la vita di uno studente del Politecnico, poi ingegnere delle telecomunicazioni, che si dedica a un Club per ragazzi dell'hinterland milanese. Speciale è il frutto dell'offerta a Dio di tutte queste realtà quotidiane, con il senso della filiazione divina così tipico dello spirito dell'Opus Dei.

Un libro che fa riflettere sul mistero della santità, nascosta nelle minuzie della vita quotidiana, che diventano atti di amore e fedeltà a Dio e di servizio agli altri. Dalle numerose testimonianze e documenti raccolti, e dal desiderio degli amici di renderne partecipi tante altre persone, sembra proprio sia stato questo il tipo di vita vissuto da Marcello. Una vita stroncata improvvisamente in una fredda mattina del dicembre 2002, al momento di farsi la doccia. In una banale circostanza della vita quotidiana, lo straordinario incontro, definitivo, con Dio.

«Sapeva voler bene» dice uno dei suoi amici. Forse da qui viene la luce per comprendere non soltanto la vita di Marcello Marano ma anche il mistero della presenza del Cristianesimo nel mondo.

Stefano Grossi Gondi

Michael PAKALUK (ed.), *The Appalling Strangeness of the Mercy of God: The Story of Ruth Pakaluk - Convert, Mother & Pro-life Activist*, San Francisco, Ignatius Press, 2011, 272 pp.

A collection of letters and talks by Ruth V.K. Pakaluk, edited and introduced with a biographical overview by her husband, Michael Pakaluk.

Through the letters one gets to know Ruth Pakaluk's remarkable personality, her faith and zest for life; her devotion to her family. The talks are about different aspects of the Christian life, always with "practical tips", as well as two irrefutable pro-life presentations.

The Appalling Strangeness of the Mercy of God begins with the story of two self-styled atheist Harvard undergraduates who find and embrace Christianity. "We both believed that the best way to tell if Christianity were true would be to try to live as a Christian" (p. 23).

They were married in 1978 while still at College, and eventually became Catholics. They were blessed with seven children one of whom died in infancy.

Introduced to *The Way* by a friend, they fell in love with it "because its message seemed so fresh, youthful, and at the same time demanding" (p. 41). In 1987 both joined Opus Dei. "Since the time we became Catholics we had sensed the need for some kind of external assistance in our efforts to pray regularly and grow in the interior life... Opus Dei seemed exactly what we were looking for" (*idem*).

Ruth Pakaluk became a dedicated pro-lifer. She was a founder member of the Harvard-Radcliffe Human Rights Advocates and later the Cambridge Unborn Rights Advocates (CURA) which became the Cambridge chapter of the state pro-life organization, Massachusetts Citizens for Life (MCFL). She appeared many times on TV and radio to comment on current events as MCFL president, and debated widely on university campuses (p. 39). She also developed a program called Life Education Awareness Project (LEAP) to help high school teachers give pro-life talks (p. 49).

Ruth Pakaluk was also a dedicated homemaker. Even after she was diagnosed with cancer "except for a few days when she might be incapacitated from her illness, Ruth ran the household, shopped, did the laundry, and cleaned. She did the usual share of chauffeuring children..." (p. 55).

In 1993 the cancer metastasized. "Ruth's response to this news was conversion and greater confidence in God" (p. 52). She continued with all her activities. She died on 23 September 1998 at the age of 41.

Olga Marlin

Lorenzo REVOJERA, *San Josemaría in terra lombarda. Con lo sguardo alla Madonnina (1948–1973)*, Milano, Ancora, 2011, 210 pp.

La storia dei personaggi che sulla terra hanno lasciato un segno importante si inserisce a buon diritto nelle vicende dell'umanità, perché ha un'influenza a volte determinante nello sviluppo delle idee o dei costumi. Ma è importante anche conoscerne la «storia minima», quella quotidiana, le vicende apparentemente piccole che però costituiscono l'ordito del tessuto su cui si dipana una vita normale, anche se destinata a lasciare una traccia profonda. Ed è proprio questo il caso di san Josemaría: una vita che ha lasciato un solco importante nella vita della Chiesa, ma che si è sviluppata in tanti piccoli episodi più o meno significativi, ma tutti vissuti nella ricerca della presenza di Dio.

Il presente volume si occupa proprio di momenti particolari e semplici della vita del fondatore dell'Opus Dei: i suoi rapporti, diretti e indiretti, con la Lombardia, la regione italiana a tutti nota e non soltanto per la grande città che ne è capitale – Milano – ma anche per essere stata a lungo crocevia della storia d'Europa, posta com'è sulle grandi vie di comunicazione europee. Nel corso della sua vita san Josemaría Escrivá ebbe occasione di transitarvi molte volte, di fermarsi per brevi periodi e in alcuni casi di sostarvi anche per qualche mese, soprattutto durante i periodi estivi. Milano, Varese, Como e Lecco sono i capoluoghi di provincia che più spesso egli ebbe occasione di conoscere, ma si trattene pure in altre località meno importanti. Lorenzo Revojera, con grande diligenza e passione, nel suo libro ripercorre questa «storia minima» con il legittimo compiacimento di chi ama i luoghi che descrive e la partecipazione commossa di chi è stato molte volte testimone *de visu* della presenza del santo.

Nelle pagine piane e scorrevoli del volume si sussegue il racconto di alcuni episodi significativi, a partire dall'incontro di san Josemaría con l'allora cardinale arcivescovo di Milano, il beato Alfredo Ildefonso Schuster. Incontro avvenuto il 14 gennaio del 1948 e che già oggetto di un ampio resoconto su queste pagine (SetD 4 [2010], pp. 215-254), fino alla sua ultima permanenza nel Nord Italia, conclusasi nel settembre del 1973. Il racconto dei vari viaggi di san Josemaría in terra lombarda coincide di fatto nel libro con il racconto dell'inizio e della crescita della presenza e del lavoro apostolico dell'Opus Dei a Milano e in Lombardia: all'inizio un minuscolo seme, coltivato da un piccolo nucleo di membri dell'Opus Dei, e oggi divenuto albero frondoso al servizio della Chiesa che prende il nome da sant'Ambrogio, e delle altre diocesi lombarde.

Aldo Capucci

Pedro RODRIGUEZ, *Opus Dei: Estructura y misión. Su realidad eclesiológica*, Madrid, Cristiandad, 2011, 168 pp. = *Opus Dei: Estrutura e missão. Sua realidade eclesiológica*, São Paulo, Indaiá, 2012, 160 pp.

Este breve libro plasma, sintéticamente, la reflexión teológica de Pedro Rodríguez acerca de la estructura y misión del Opus Dei en la Iglesia.

El primer capítulo contiene una honda reflexión que parte de la comprensión de la Iglesia como comunidad espiritual dotada de una estructura social. La Iglesia es para su misión y, en función de esa misión, está estructurada. Esa estructura no es algo añadido sino que es la dimensión sacramental de la comunión: instrumento para la misión.

Elementos estructurales primarios son el Bautismo, la Confirmación y el Orden. Lo originario es la condición de *christifideles*, si bien mediante el sacramento del Orden algunos ejercen públicamente el oficio sacerdotal, quedando así configurada la dimensión jerárquica de la estructura fundamental de la Iglesia (cfr. p. 18). Es decir, la Iglesia, al tiempo que es comunión de los fieles, es comunión jerárquica. «Esos sacramentos que originan la forma interna de la estructura son precisamente los que dan una participación en el *sacerdocio de Cristo*. Lo cual pone de relieve cómo el primer nivel de la estructura fundamental de la Iglesia presenta los distintos elementos y funciones de la sociedad eclesial estructurándose como radicalmente sacerdotales (...); la Iglesia es, toda ella, una “comunidad sacerdotal”» (p. 19).

Si a esto se añade la aportación de la Const. Dogm. *Lumen Gentium* que considera la Iglesia no sólo como congregación de los fieles sino como cuerpo de las iglesias, se concluye que la mutua implicación de la Iglesia universal y las iglesias particulares es una dimensión constitutiva de la Iglesia. En todo caso, y aquí podríamos centrar la clave interpretativa de todo el libro, «siempre estamos ante la Iglesia como comunidad articulada por el sacerdocio ministerial y el sacerdocio común de los fieles o sacerdocio bautismal; una comunidad sacerdotal que se realiza, a su vez, en la doble dimensión universal y particular de la Iglesia una» (p. 25). En este sentido, según el autor, *Lumen Gentium* 10,2 tiene carácter normativo a la hora de estudiar la dinámica existente entre sacerdocio común y sacerdocio ministerial; ambos son participaciones esencialmente diferentes en el único sacerdocio de Cristo: son complementarios y se necesitan mutuamente. Más aún, resulta capital entender la prioridad *sustancial* del sacerdocio común. Decir que la ordenación es esencialmente *servicio* equivale a decir que la ontología de la estructura de la Iglesia señala la prioridad sustancial del sacerdocio común (cfr. p. 33); por tanto los cristianos no son simples receptores de la acción ministerial de los sacerdotes. El *servicio* específico que prestan a la comunidad los ministros de la Palabra y de los sacramentos no es «para los fieles una “posibilidad” que se ofrece entre las múltiples que se operan dentro de la *congregatio*, sino una radical condición de existencia: “usar” ese ministerio –en la economía de la salvación instaurada por Cristo– es esencial para que la “congregación de los fieles” reciba, y en ella quede asentada, y renovada una vez y otra, la sustancia de lo cristiano» (p. 36). En

otras palabras, ese servicio es esencialmente necesario para que los cristianos puedan ser lo que son. Lo cual es compatible con la prioridad funcional de sagrado ministerio.

Aún siendo esto así, también es cierto que la estructura de la Iglesia no se da en un estado «químicamente puro» sino que se expresa en variadas configuraciones históricas (cfr. p. 43). Un ejemplo claro es la realidad eclesiológica del Opus Dei, que antes de tener forma institucional fue realidad carismática, o mejor, una realidad cuya dimensión institucional se originó por impulso de un carisma (cfr. p. 62). Con estos preámbulos se entiende bien la secuencia argumental de cada uno de los capítulos:

La Iglesia, comprendida en su estructura originaria.

Desarrollo histórico de la estructura originaria de la Iglesia.

El Opus Dei en la Iglesia: de la vida a la misión.

De la misión a la estructura: la forma institucional del Opus Dei. rasgos de especial significación eclesiológica.

Para el autor, las Prelaturas personales para peculiares obras pastorales «no son nuevas formas de Iglesias particulares, sino que están al servicio de las Iglesias y de la *communio Ecclesiarum* que las aúna. Tienen, por tanto, una entidad teológica diversa de la que es propia de las Iglesias particulares, aunque tienen, respecto de ellas, una analogía estructural» (p. 49). La condición eclesiológica de las Prelaturas personales responde a un desarrollo histórico de la estructura pastoral de la Iglesia al servicio de las Iglesias locales. En este sentido, el autor las considera semejantes a otras estructuras como son, por ejemplo, los Ordinariatos militares (cfr. pp. 49 ss.).

A lo largo de sus páginas se deslizan afirmaciones de hondo calado teológico y que ofrecen interesantes perspectivas también para los estudiosos.

El anclaje eclesiológico contundente, la expresión rigurosa y el interés de las propuestas son las líneas que, a mi entender, definen el libro.

María Blanco

Annunziata SAVIO, *Chiesa e politica in Cile. Storia potere e dottrina dell'Opus Dei*, Civitavecchia, Prospettiva, 2010, 145 pp.

La facilità con cui attualmente è possibile editare un testo rende alquanto semplice pubblicare come libro la tesi di laurea che ogni studente italiano deve presentare al termine del suo percorso universitario. Esiste una casa editrice, Prospettiva, di Civitavecchia, che dedica a tali pubblicazioni la maggior parte della sua attività. I suoi libri non sono distribuiti commercialmente, ma sono reperibili nei cataloghi, in modo che, coloro che sono interessati ad averlo possono ordinarlo.

Tra questi titoli si trova *Chiesa e politica in Cile. Storia potere e dottrina dell'Opus Dei*, di Annunziata Savio. Si tratta della tesi di laurea che l'autrice presentò nell'anno 2006, nella sede di Forlì dell'Università di Bologna, dove Loris Zanatta, relatore di questo lavoro, è professore associato di storia d'America.

Nel libro si può rinvenire qualche informazione utile, ma vi si trova un po' ovunque degli errori veramente sorprendenti. Nella lunga introduzione storica che porta il lettore ai tempi del dominio spagnolo in America prima di entrare nell'oggetto della ricerca, si può per esempio leggere che nel 1651 Filippo II di Borbone nominò il primo vescovo di Santiago del Cile e diede origine, con questo atto, al diritto di patronato regio (p. 18). In realtà, come tutte le persone dotate di una certa conoscenza storica sanno, Filippo II non regnò nel sec. XVII, ma nel XVI; inoltre non era della Casa di Borbone (che giungerà al trono spagnolo nel sec. XVIII, con Filippo V), ma di quella d'Asburgo; e non fu lui a creare il patronato regio, che invece fu posto in essere da una serie di atti pontifici tra la fine del '400 e l'inizio del '500 (in particolare con le bolle *Inter coetera* del 1493 e *Universalis Ecclesiae* del 1508). Poco dopo, a p. 21, si afferma con sicurezza che la parola spagnola «caudillo» è d'origine incaica. Ora, basta ricorrere a un qualsiasi dizionario etimologico per verificare che «caudillo» (*cabdillo*, nella sua forma arcaica) deriva dal latino *caput* (capo), ed effettivamente, già tre secoli prima della scoperta dell'America, il monaco poeta Gonzalo de Berceo usava questa parola, in Castiglia.

Il titolo del libro induce a ritenere che esso tratti dell'Opus Dei, ma non è così: verte infatti sulle relazioni tra il potere civile e la Chiesa Cattolica, della quale l'Opus Dei sarebbe un settore particolarmente intransigente. A questa grave inesattezza del titolo, che comunque non mi soffermo qui a giudicare, si aggiungono molti ed evidenti errori nel contenuto. Per quanto riguarda l'Opus Dei, si evince dalle pagine del libro una pressoché completa ignoranza della sua struttura da parte dell'autrice: l'istituzione sarebbe composta da laici e prelati (p. 60); oltre ai congressi generali, vi sarebbero nell'Opus Dei congressi regionali e locali (p. 62); un certo personaggio influente dell'epoca di Augusto Pinochet sarebbe vicino all'Opus Dei perché la sua moglie è numeraria (p. 134); Joaquín Lavín, padre di sette figli, sarebbe un «numerario storico» dell'Opus Dei (p. 135). Nella bibliografia si trovano, insieme con altre opere di valore molto diverso, alcune che sarebbero state realmente molto utili per trattare questi temi, come *L'Opus Dei nella Chiesa* di J.L. Illanes, F. Ocariz e P. Rodríguez, o il manualetto di D. Le Tourneau, ma è chiaro che non sono stati consultati dall'autrice: chi li leggesse, scoprirebbe che nell'Opus Dei c'è un solo prelado e che i fedeli della prelatura sono laici o sacerdoti; che i numerari e le numerarie s'impegnano, tra l'altro, a restare celibi; e che nell'Opus Dei vi sono congressi generali, ma non regionali e neppure locali (il consiglio regionale ha una certa analogia con il consiglio generale, ma non con il congresso generale, che è un organo completamente diverso).

Senza dubbio questi particolari incidono poco per decidere sulla validità o sull'inconsistenza della tesi che si vuole sostenere in questo libro, ma dimostrano che l'autrice ha una conoscenza dell'Opus Dei veramente molto scarsa: di fatto essa si basa, in buona misura, su materiale acriticamente raccolto nella rete. D'altro canto, vi sono altri «particolari» di maggior importanza altrettanto erronei, come si vedrà tra poco.

Molto gravi sono, in effetti, le insinuazioni – generiche, gratuite e ingenuie – sul ruolo dell’Opus Dei nel colpo di stato di Augusto Pinochet dell’anno 1973 (p. 103). Sono per lo più frasi tratte da un libro di Michael Walsh (l’autrice non lo include nella bibliografia, ma lo deve aver trovato in rete e lo usa senza segnalarlo in nota): affermazioni che a suo tempo furono smentite da fonti autorizzate. Coincidono quasi letteralmente con le asseverazioni che i tribunali tedeschi nel 1985, dichiararono diffamatorie e carenti di fondamento, per cui non potevano essere pubblicate. Ad esempio, quella secondo cui «vari dirigenti politici importanti del fronte reazionario contro il governo, democraticamente eletto, di Salvador Allende erano membri dell’Opus Dei» oppure l’altra per la quale «l’Opus Dei ha aiutato e legittimato movimenti fascisti in Cile e in altri paesi».

Alla fine, l’Opus Dei del quale si parla in questo libro è una specie di fantasma senza corpo. L’unico membro reale dell’Opus Dei che vi appare è Joaquín Lavín, che non ha compiuto nulla di speciale a favore del regime di Pinochet (negli anni ’70 era negli Stati Uniti a studiare), e che comunque al momento del *golpe* non apparteneva all’Opus Dei. Appare anche, come «membro numerario», il nunzio mons. Angelo Sodano, ma anche qui ci si trova di fronte a un grossolano errore. Tutto il resto sono mere generalizzazioni: i membri dell’Opus Dei avrebbero sostenuto il regime di Pinochet, dal quale avrebbero tratto benefici, e nel quale avrebbero occupato posti importanti... Il tutto senza fornire alcun nome.

In realtà, il membro reale dell’Opus Dei, Lavín, ha fatto politica, ma nella fase democratica della storia del Cile, e non durante la dittatura: col sistema democratico vinse la carica di sindaco di Santiago, e con lo stesso sistema perse le elezioni presidenziali dell’anno 2000. È vero che il suo partito ha accolto molti pinochettisti riciclati, ma è una formazione politica democratica; e comunque non è il «*partido di riferimento dell’Opera*» (p. 131): chiunque conosca un po’ l’attuale politica cilena sa che tanto nel blocco parlamentare conservatore quanto nel suo rivale, la Concertación (democristiani e socialisti), vi sono dei cattolici, e tra loro dei fedeli dell’Opus Dei.

L’unico dato accertato sull’Opus Dei e Pinochet è che nel 1974, durante il suo soggiorno in Cile, Josemaría Escrivá rifiutò un invito della giunta militare. Annunziata Savio presenta tale fatto (p. 105), e bisogna riconoscere in questo una certa onestà intellettuale, ma guarda con sospetto il fatto che il viaggio si sia svolto proprio con quel governo al potere. Tuttavia, com’è noto, quel viaggio non interessò solo il Cile, ma quasi tutti i paesi dell’America Meridionale. Usando lo stesso atteggiamento di sospetto bisognerebbe allora anche domandarsi perché il fondatore dell’Opus Dei sia andato in Perù proprio nel momento in cui era al governo, in questo Paese, la giunta militare di sinistra del generale Velasco Alvarado.

Alfredo Méndiz